



Congreso Internacional de Educaciones, Pedagogías y Didácticas

**Pedagogías críticas
latinoamericanas**

Tunja - Boyacá

2020

Del 6 al 9 de octubre

Experiencias de maestras y maestros



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS
RESOLUCIÓN 2810 DE 2013 MEN / 9 AÑOS

FACULTAD
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Maestría en Educación

Maestría en
Gestión
Educativa

LA UNIVERSIDAD
QUE QUEREMOS

LOS CANTOS ANCESTRALES DEL PUEBLO EMBERA EYÁBIDA COMO TÁCTICA DE RESISTENCIA CULTURAL

Autores:

Cárdenas Villate, Fabián Ricardo

Goyeneche Echeverría, Miguel Ángel

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Correo electrónico:

fabian.cardenas03@uptc.edu.co, miguelangelgoyeneche@gmail.com

Eje temático: Diversidad e Inclusión

Resumen: El presente documento da a conocer un recorrido histórico, social y cultural sobre la tribu indígena Embera Eyábida, en el que se permite conocer y analizar el contexto, clasificación acerca de patrones culturales y dinámicas educativas bajo un enfoque sistémico indígena ligado a procesos formativos que generan cuestionamientos y diferencias respecto al sistema educativo nacional, Ya que dicho sistema educativo pretende insertarnos en una realidad que deslegitima las otras realidades, por lo cual es de vital importancia la apropiación de la escuela y la gestión de propuestas educativas en favor de la comunidad y la cultura, teniendo en cuentas sus necesidades, costumbres y tradiciones. Las políticas del Gobierno Nacional, son ajenas a las necesidades y desconocen su valor formativo. Haciendo necesario respecto a esto la exposición y manifestación de propuestas como lo son los cantos ancestrales o Truambis consideradas herramientas pedagógicas en la Educación del pueblo Embera, en el que

permiten y contribuyen al reconocimiento de su cosmovisión, convirtiéndose de esta manera en un mecanismo de expresión de sentimientos y emociones, que conlleva a la conservación y preservación de la identidad Embera junto con sus raíces en una sociedad Nacional que busca homogenizar la educación y la cultura en pro del mercado y la globalización por medio de la incursión de escenarios externos como lo son las instituciones educativas estatales y las iglesias, quienes impactan directamente su manera de ver y sentir el territorio, contribuyendo respecto a esto a propuestas educativas, el desarrollo de la pedagogía y la cultura.

Abstract: This document presents a historical, social and cultural journey on the Embera Eyábida indigenous tribe, in which it is possible to know and analyze the context, classification about cultural patterns and educational dynamics under an indigenous systemic approach linked to training processes that generate questions and differences with respect to the national educational system, since said educational system intends to insert us into a reality that delegitimizes other realities, for which the appropriation of the school and the management of educational proposals in favor of the community and the community are of vital importance. culture, taking into account their needs, customs and traditions. The policies of the National Government are alien to the needs and ignore their educational value. Making it necessary in this regard the exhibition and manifestation of proposals such as the ancestral songs or Truambis considered pedagogical tools in the Education of the Embera people, in which they allow and contribute to the recognition of their worldview, thus becoming a mechanism of expression of feelings and emotions, which leads to the conservation and preservation of the Embera identity along with its roots in a National society that seeks to homogenize education and culture in favor of the market and globalization through the incursion of external scenarios such as State educational institutions and churches, who directly impact their way of seeing and feeling the territory, contributing in this regard to educational proposals, the development of pedagogy and culture.

Palabras clave: Saberes Étnicos, Preservación Cultural, Resistencia Cultural.

Introducción

Comprender el territorio indígena y los procesos que se gestan dentro de estas comunidades, requiere tener una visión amplia de cómo el espacio constituye una base espiritual y material, que se complementa entre sí para dar forma a una cosmovisión y una territorialidad específica. Dicho espacio se configura relacionando la vida de numerosas generaciones con sus antepasados, creando procesos de arraigo que han fortalecido su identidad durante miles de años, lastimosamente estos procesos se encuentran en riesgo de desaparición debido a la incursión de escenarios externos como lo son las instituciones educativas estatales y las iglesias, quienes impactan directamente su manera de ver y sentir el territorio.

Teniendo en cuenta esta perspectiva, la tierra es considerada como pariente que da origen a la vida, siendo ésta objeto de cuidado, preservación e interpretación de las manifestaciones que comparte con los seres humanos, de tal manera que logre garantizar un espacio para las futuras generaciones, quienes tienen la responsabilidad de mantener este legado.

El territorio es el eje para la organización de la vida social indígena, permite gestionar los bienes de la comunidad y manejar los conflictos internos que puedan resultar de este proceso, marcando límites esenciales entre distintas sociedades, permitiendo así el fortalecimiento de la autonomía y el sentido de pertenencia, los cuales no deben desligarse en ningún momento de los procesos de formación educativos.

Los pueblos indígenas del país están sometidos a fenómenos combinados de aculturación, caracterizados por una parte por la asimilación de la sociedad nacional, en una condición de imposición de valores y pérdida de tradiciones propias; por otra parte, se dan fenómenos de integración en el que van

adoptando diferentes elementos foráneos y los van incorporando a sus necesidades sin alterar considerablemente su identidad. Dichas necesidades son impuestas por las condiciones de cada cultura, por tanto, esto ha generado lo que denominamos los "Imperativos instrumentales" dados por actividades de tipo económico, normativo educacional y político. (Malinowski, 1984) Pero principalmente las comunidades indígenas colombianas evidencian problemáticas en torno a la educación, ya que las estructuras curriculares son ajenas y desconocedoras de la cultura propia. Como resultado, parte de las nuevas generaciones carecen de esta formación y de la posibilidad de conocerlas, aprenderlas y apropiarlas. Por tanto, prácticas como las de los cantos ancestrales están siendo condenadas al olvido y a limitar la expresión del sentir indígena.

Metodología

La metodología utilizada fue la "La revisión documental", mediante la cual nos permitió conocer en detalle diferentes investigaciones realizadas y tener un acercamiento en cuanto a autores, teorías, discusiones, objetivos, resultados, experiencias., entre muchas otros aspectos importantes que nos permitieron tener algunas bases para la construcción de nuestro trabajo.

Desde la perspectiva de Nataly Dominicó Murillo quien es Asesora Pedagógica del Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó, es importante resaltar que las expresiones musicales indígenas no se pueden valorar con los mismos parámetros de la música convencional, ya que los Embera crean una relación entre el hombre, la mujer, la naturaleza y los sonidos que cada una alberga, es decir relacionando las melodías con el ser y el sentir propio Embera. Además, los Truambis se utilizan para amenizar los rituales, festividades y cotidianidades que se articulan con los movimientos y sonidos de la naturaleza. "La música de los grupos indígenas está íntimamente ligada a la vida tradicional y espiritual, y mientras se mantiene la religión tradicional la música asociada a ella pervive" (Bermúdez, 1987, p. 86).

“Si bien, hay una serie de autores que consideran que la elaboración del estado del arte al inicio del proceso de investigación puede generar una serie de escollos, como perder apertura a ideas nuevas” (Becker, 1986 p. 146).

Es importante destacar que para (Calderón Villafáñez, Londoño Palacio y Maldonado Granados, 2004 pp. 5-7) la revisión documental otorga en la investigación cualitativa un panorama general del objeto de estudio y es esencial dentro del ejercicio investigativo para el desarrollo de habilidades de tipo analítico, ya que coteja trabajos elaborados por otros investigadores mediante procesos descriptivos, identificando las características de elaboración, relevancia, objetivos, instrumentos, teorías, contextos específicos. Por otra parte, la revisión documental demanda un ejercicio hermenéutico para relacionar los contenidos del corpus del trabajo y ubicar sus posibles sistemas de agrupaciones para identificar unas categorías de análisis que permitan la construcción, comparación, modificación de conocimiento científico.

Para realizar la revisión documental, es importante disponer de diversas fuentes tales como: Tesis, revistas indexadas, artículos, ponencias, libros, así mismo es de vital importancia poder identificar los escenarios que permiten el acceso a la información tales como, conferencias, cine-foros, bibliotecas, bases de datos, páginas web, etc. Sean fuentes o escenarios es de vital importancia que estos sean de confianza, por tanto es necesario verificar la validez de la información para poder llevar a feliz término los resultados propuestos.

Al igual que muchos pueblos indígenas del país, los Embera se enfrentan al deterioro ambiental de sus territorios, sus tierras han sido invadidas o declaradas de utilidad pública para el establecimiento de grandes proyectos, lo que compromete seriamente el uso que hacen de los ecosistemas donde habitan; por otra parte el desplazamiento condicionado por enfrentamientos de carácter sociopolítico les han llevado en muchos casos al despojo de sus tierras, todos estos fenómenos afectan directamente su identidad e integridad como pueblo indígena.

En términos identitarios el territorio es un espacio de cohesión, un espacio de poder de las comunidades frente a ellas mismas y hacia el exterior, es un lugar en el que se constituye un nosotros frente al otro.

En el caso de los grupos étnicos colombianos el reconocimiento de territorio permite que las comunidades gocen de autonomía política, autogobierno, y a su vez reconoce las tierras pertenecientes a las comunidades indígenas y afrocolombianas como inalienables, inembargables e intransferibles; sin embargo asistimos a fenómenos de globalización y modernidad que transforman los conceptos clásicos de territorio, especialmente para aquellos grupos no étnicos.

En la actualidad los Embera representan cerca del 15% de la población indígena del país, y todas sus comunidades pertenecen lingüísticamente a la misma familia, pero al interior de estos grupos se reconoce mayor o menor grado de control social, organización y cambios culturales e identitarios. La organización social de los Embera está estructurada a partir de las familias extensas que se compone de los padres e hijos con sus respectivos cónyuges y nietos, el control social interno está en manos del abuelo, quien cohesiona la vida social de la familia, éste designa el uso y ocupación de tierras, resuelve conflictos y representa a sus núcleos frente a los cabildos.

Eyábida significa habitante de montaña. Los Eyábida en Antioquia constituyen el 59% de la población indígena del Departamento y habitan en la subregión de Urabá en los municipios de Turbo, Apartadó, Chigorodó, Mutatá y Murindó; en el occidente en los municipios de Dabeiba, Uramita y Frontino; en el suroeste en el municipio de Urrao, en el norte en el municipio de Ituango, en el Bajo Cauca en los municipios de Tarazá, Zaragoza y Nechí y en el Valle de Aburrá en el municipio de Medellín.

Los Embera Chami (provenientes del departamento de Risaralda) representan el 12,35% de la población indígena del Departamento. Se encuentran en la subregión del suroeste en los municipios de Valparaíso, Támesis, Pueblo Rico,

Ciudad Bolívar, Andes y Jardín; en el Urabá en los municipios de Apartadó y Chigorodó, en el nordeste en los municipios de Vegachí, Remedios y Segovia, en el norte en Anorí, en el Magdalena Medio en Puerto Berrío, en el Bajo Cauca en el municipio de El Bagre y en el Valle de Aburrá. La mayoría de las familias Embera Chamí se han ubicado cerca a cabeceras municipales llegando a compartir con la cultura occidental algunas de sus formas de vivir y de relacionarse. Sin embargo, construyen cada día estrategias para conservar su lengua y no perder, del todo, sus referentes identitarios como grupo indígena, reconocido y resguardado. Se les puede reconocer, entre otras manifestaciones, por las hermosas artesanías que elaboran con chaquira, a las cuales les confieren significados e historias que se cuentan al tejerse y llevarse en algunas partes del cuerpo.

Estos tres grupos presentan variación en sus contextos, dialectos y demás transformaciones culturales producto de la intervención en sus comunidades, pero comparten patrones comunes en su manera de asentamiento, organización social y actividades productivas. La comunidad Embera está configurada en torno a una autoridad indígena, la cual se apoya en el conocimiento de los ancianos y las ancianas para determinar la manera de guiar a la comunidad en los valores culturales y el sentido formativo de sus integrantes.

Pensar en los procesos formativos indígenas requiere cuestionarse la manera en la que el sistema educativo nacional respeta otros constructos sociales, otras maneras de entender el mundo que nos rodea y lo más importante, reconocerlos como válidos en la medida de sus realidades. Ya que dicho sistema educativo pretende insertarnos en una realidad que deslegitima las otras realidades, por lo cual es de vital importancia la apropiación de la escuela y la gestión de propuestas educativas en favor de la comunidad y la cultura, teniendo en cuentas sus necesidades, costumbres y tradiciones.

Se demanda que se implemente la interculturalidad como proyecto social, político y cultural, este implica eliminar aquellos elementos que producen la

discriminación y la segregación, propende por el respeto a la diversidad, los derechos humanos y el diálogo. En términos de Tubino (2007),

“pensar la interculturalidad implica considerar, entre otros puntos, la diversidad y la unidad de las concepciones, los sentimientos y las maneras de relacionarse, las formas de articulación y de convivencia con los otros. Esto supone el conocimiento y reconocimiento de los otros con sus derechos, basados en la libertad, el respeto, el trato equitativo y la tolerancia, sin perder las autonomías y fomentando el diálogo entre saberes distintos”.

El estado a través del Ministerio de Educación Nacional (MEN) debe responder y comprometerse a entender las particularidades étnicas, socioculturales y lingüísticas de las poblaciones indígenas, donde a su vez se permita la participación en la construcción de los lineamientos curriculares y estrategias metodológicas desarrolladas en la educación, sin dejar a un lado la articulación con los propósitos y exigencias del (MEN), permitiendo así la generación de objetivos colectivos entre los procesos y contenidos definidos por la escuela, la comunidad y la familia.

La educación y formación de la primera infancia indígena por parte de los mayores, aun en la actualidad, es desconocida ya que se deja en el olvido su riqueza de pensamiento y las concepciones sobre los mundos visibles e invisibles, así como la importancia de la naturaleza. Además, se ignora sus perspectivas de enseñar y aprender en los espacios comunitarios como “La casa de todos” (de ara dé), donde quien orienta aprende y quien aprende orienta.

Sobre la educación Embera...

En la escuela la mayoría de prácticas socializantes y del ser se desdibujan en prácticas curriculares, las cuales omiten las necesidades de las comunidades. Estos eventos se deben a las formas evangelizadoras y colonizadoras que han dejado de lado la ley de origen propuesta por la metodología Embera. Dichas

prácticas imponen el cómo es que se debe educar y qué es lo que se debe aprender desde este sistema educativo.

Los niños de los resguardos Emberas Chamís de Riosucio, Caldas, se forman con un modelo educativo indígena en su cultura propia, que va dirigido a la conservación de sus prácticas y costumbres.

Los niños Emberas Chamís innovan constantemente en sus prácticas educativas, por ejemplo, aprenden matemáticas de una manera particular, con los granos de maíz representan las unidades; los frijoles, las decenas, y las semillas nativas de higuierillo, las centenas. Lo que sugiere una relación directa entre el aprendizaje de matemáticas y el aprendizaje sobre su territorio, ya que estos granos son producto de los cultivos ancestrales de su etnia.

Hay que destacar que el sistema educativo de esta etnia se basa en tres ejes filosóficos, los cuales le dan sentido a la manera de aprender y vivir el territorio. El primer eje es "todos enseñamos y todos aprendemos", donde a partir de los saberes previos de cada uno de los estudiantes se empieza a construir el verdadero aprendizaje, dejando a un lado la idea de que a los espacios escolares solo se va a aprender, convirtiendo a los estudiantes en maestros que desde sus propias experiencias enriquecen el que hacer educativo y la formación de sus compañeros y profesores.

Como segundo eje se establece que "el territorio es el mayor pedagogo" donde el foco de enseñanza y aprendizaje emana de la naturaleza y las relaciones que se dan en la misma, fortaleciendo su patrimonio material e inmaterial, como por ejemplo sus ríos, cultivos, danzas, cantos, entre otros; con el propósito de resguardar su cultura milenaria del implacable proceso de globalización actual.

El tercer eje, sostiene que "el aprendizaje se posibilita con la flexibilidad de la vida" por lo cual es vital aceptar que la construcción de experiencias significativas va ligadas a las experiencias de relación cultural con otras sociedades, y dicha

relación constituye un elemento primordial para generar, resguardar, difundir y construir conocimiento.

La sociedad no indígena lleva más de cinco siglos pensando y decidiendo por nosotros sobre cómo es que debemos educarnos y qué es lo que debemos aprender desde este sistema educativo. Obviamente su modelo educativo escolar es integracionista y desconoce la diversidad de pensamiento y las realidades particulares de cada grupo étnico (Proyecto Educativo Comunitario Regional, 2013, p. 5)

En el momento de educación inicial del pueblo Embera se puede destacar la enseñanza de valores y los saberes ancestrales que contempla su mitología y otros aspectos fundamentales de su cultura, donde buscan relacionarse de manera armoniosa con la naturaleza como propósito de vida.

Se trata de una concepción de educación integral que recoge las voces de nuestros mayores y sus formas de enseñar y aprender en espacios existenciales como: el tambo, el entorno, las actividades productivas y lúdicas, en los que hemos aprendido a ser indígenas con buen corazón y con sentido de comunidad. En esta concepción integral resaltamos el papel de nuestras mujeres en la transmisión de valores, enseñanzas, definición de roles y de oficios dentro de nuestros modos de vida (PEC regional, 2012, p.16).

Según (Cáisamo, 2012, p. 380) En esta concepción integral de educación, subyace una forma de enseñar y aprender siguiendo las huellas dejadas por los ancestros. Por ejemplo, cuando se trata de reconocer cada territorio, los abuelos y abuelas contienen el mapa histórico y mental de la llegada a los lugares sagrados que sirvieron de referencia a la construcción de la vivienda que funda el establecimiento de las familias Embera en un espacio específico. Esta información y la forma de construir la casa son fundamentales a la hora del asentamiento. De esta manera, afirman los Embera que —la educación propia se

erige en forma espiral recogiendo los saberes y conocimientos del pasado y presente para tejer la vida y los sueños de la futura generación.

Desarrollar este proceso educativo en primera infancia requiere darle un valor especial a los conocimientos y saberes de las personas mayores de la comunidad, entrando en contraposición con el modelo educativo occidental que es pilar clave en el sistema educativo nacional, ya que se fundamenta en la competencia, imposición y aniquilación de otros saberes.

Como consecuencia el pueblo Embera ha manifestado sus preocupaciones y necesidades en la demanda de Educación Propia, interpuesta en el año 2012, que contempla lo siguiente:

(La Educación Propia) La entendemos desde una dimensión política en tanto la capacidad de orientar, dirigir, organizar y construir los procesos y propuestas educativas con un posicionamiento crítico y propositivo frente a la educación que queremos. Es construir nuestra educación desde el sentir de nuestro corazón, desde el gusto por lo nuestro y la alegría que nos da participar en nuestros rituales, pero también aprender en el encuentro con los demás. Es mejorar nuestra vida identificando nuestras necesidades y problemas y construyendo nuevos conocimientos y nuevas luces para pensar (ONIC, 2012, p.3).

De esta forma los maestros y maestras son sabios y sabias ya que escuchan y observan la naturaleza, como facultad que la madre tierra les ha dado para entender el universo y el conocimiento de ellos mismos. Siendo esta facultad la que permite expresar el ser, sentir y pensar a partir de su cosmovisión, permitiendo una relación constante con los primeros sonidos de la historia Embera en todos sus aspectos, proceso que se ha ido perdiendo al darle prioridad a los procesos formativos externos de las instituciones educativas, las iglesias y demás agentes externos que se han instalado en su comunidad, perdiendo así su identidad y el vínculo con el territorio que se ha mantenido por miles de años. "Nuestra lengua cuenta la historia de nuestras formas de permanencia, de

nuestros cambios y trashumancias. Si la dejamos de hablar perdemos nuestra identidad y nuestros vínculos con el pueblo en el que hemos nacido" (PEC regional, 2012).

Sin embargo, el pueblo Embera Eyabida aún conserva algunas prácticas culturales importantes, como lo son los cantos ancestrales o Truambis, práctica que se encuentra en peligro de desaparecer debido a los procesos de cambio cultural en la comunidad indígena, haciendo más que necesaria su vinculación a la escuela, como mecanismo de preservación cultural que se articule con los espacios pedagógicos presentes en la comunidad.

La música producida por el pueblo Embera es de dos tipos y tiene dos propósitos, el primero está relacionado con la música instrumental que se usa para las danzas y las festividades y tiene como base instrumentos autóctonos. "Desde la flauta surge nuestra música tradicional, se interpreta y acompaña con diferentes instrumentos como el tambor y las maracas" (CMICH, 2013, p.40).

El segundo está relacionado con la música ancestral, la cual es manifestada a través de la voz y se llama naturalmente truambi o canto ancestral y es utilizada en los rituales de sanación dirigidos por un Jaibana o una Jaibanawera y por parte de las mujeres Embera en diferentes escenarios de la vida en comunidad. Tomando como referente el libro Lo que los ancestros nos dejaron: nuestra identidad Embera en Chigorodó podemos evidenciar que:

Un canto muy importante y tradicional para nosotros es el Truambi, la forma tradicional que tenemos para expresar nuestros pensamientos, sentimientos y emociones. Son narraciones melodiosas, cortas, lentas, enseñadas por las mujeres adultas, quienes tienen el rol de transmitirlo de generación en generación, su ritmo es un punto entre poesía recitada y un canto. (CMICH, 2013, p. 40)

El Truambi...

Los *truambis* hacen también referencia a la pronunciación melodiosa de contenidos relacionados con la vida y la existencia Embera incluyendo el vínculo con la naturaleza, el ser, su cultura, sus dinámicas sociales y conflictos internos, historias heroicas, etc. "más allá de la letra, sus memorias están encarnadas, hechas cuerpo y movimiento, hechas voz y cadencia" (Aranguren, 2009, p. 607)

Estos cantos ancestrales permiten a la cultura ser escuchada, que sus necesidades sean tenidas en cuenta y que puedan estar presente a pesar de que están un poco olvidadas. Por ello es de vital importancia que desde la educación infantil se promueva y se transmita esta tradición indígena en pro de recuperar la cultura y ser partidarios de sus múltiples beneficios.

El hábito del canto conlleva a un efecto terapéutico. Contribuye a la sanación de heridas y enfermedades, superación de situaciones, promueve las prácticas sociales relacionadas a la manera de vestir, a la forma de comunicarse, al tipo de arte realizado, entre otros. Así mismo contribuye a generar consciencia cultural y social para incluir, dialogar, construir acuerdos y propósitos desde el respeto y la igualdad.

Tipos de Truambis:

Se han identificado varios tipos de Truambis los cuales presentan una variación en su propósito de expresión que pueden ir desde la apreciación de los animales, ritual de sanación, ceremonia de muerte o duelo, melodías de arrullo y experiencias amorosas.

Truambis de animales:

Uno de los truambis más destacados es el de animales, ya que conforman parte de la vida y cosmovisión Embera, llegando así a inspirar sus composiciones, donde las mujeres juegan un papel importante en la medida que las

características de su voz, logra imitar mejor dichos sonidos, de igual manera ocurre con los sonidos del bosque. Este canto ancestral en ocasiones combina sonidos de animales con sus características, donde resalta la interpretación que se da para inculcar valores de aprecio y respeto hacia la naturaleza.

Para mostrar un ejemplo la autora del Truambi llamado el "Pequeño loro" manifiesta que "Esto no me lo enseñó nadie, sino que aprendí yo sola, un solo truambi. Sino que cuando el loro está furioso, sus ojos empiezan a encenderse como la luz del rayo. Entonces empecé a pensar para decir así y así aprendí. Eso ya hace dos años. Primero practiqué para ver si podía". (Domicó, G. Comunicación personal, septiembre 8 de 2017)

Truambi de sanación:

Otro de los truambis más importantes dentro de la cultura Embera está relacionado con la sanación co-munal. Los procesos de curación de Jaibaná se ejecutan dentro de una significativa celebración, en la que pueden participar varias personas, con la finalidad de brindar apoyo y compañía a quien se va a curar. Así mismo, participan los espíritus de la naturaleza que son invitados por el Jaibaná, para que con sus energías ayuden al paciente a sanarse. En conclusión, el truambi de sanación es el método por el cual los espíritus escuchan el clamor del Jaibaná; pidiendo ayuda y acompañamiento.

Truambi de muerte o duelo:

La cultura Embera realiza este tipo de truambi en velaciones, con el propósito de rememorar las experiencias, los aportes sociales, los saberes ancestrales y en general la existencia y la historia de quien se ha ido.

Truambi de arrullo:

Este tipo de truambi es utilizado principalmente por madres, abuelas y tías con la finalidad de arrullar a los niños para que se duerman, para calmarlos o

aquietarlos. En ciertas ocasiones cuando el niño no hace caso al llamado, se le habla de espíritus malos para atemorizarlo y así pueda acatar la información. Si no se obtiene el propósito esperado, se mencionan muchas características relacionadas con animales, cosas o espíritus, hasta que este se duerma, se aquiete o se calme. Se recalca que la duración del canto demora el tiempo que sea necesario hasta que el niño se calme o duerma.

Truambi de parejas:

El truambi de parejas, es utilizado para expresar sentimientos y emociones relacionados con situaciones de violencia, circunstancias de abandono, sufrimientos, maltratos y castigos que viven las parejas en sus relaciones.

Conclusión

Los truambis carecen hoy en día de estrategias didácticas para su fomento y aprendizaje, ya que principalmente las herramientas y recursos gestionados por el CMICH van enfocados a temas políticos y jurídicos, dejando la cultura en segundo plano y por consiguiente los cantos ancestrales en el olvido.

Las comunidades indígenas se han visto fuertemente influenciadas e impactadas por modelos hegemónicos basados en intereses de los grandes capitales que han logrado integrarse a la vida indígena de una manera radical, este es el caso del sistema educativo, el cual por medio de modelos de aprendizaje conductista, basados en la competencia despiadada y la desenfrenada carrera de la globalización, han llegado a modificar la escuela indígena, desde su propósito real hasta sus espacios escolares. Lamentablemente dicho modelo nacional promueve y legitima patrones culturales basados en el irrespeto a las minorías, agresión al medio ambiente, y una brecha social cada vez más amplia, haciendo de este modelo el único válido de saber. Se requieren procesos etnoeducativos que desde el propio saber de las comunidades, permita hacer frente a los fuertes cambios de carácter cultural y territorial que están sufriendo.

Las sociedades que tienen sus sistemas políticos, económicos y en general sus instituciones abiertas a la diversidad cultural y que propenden por el respeto de las minorías se consideran multiculturales, y la forma en que se puede ir en esta dirección está necesariamente ligado al fortalecimiento de la etnoeducación y la educación intercultural.

Bibliografía

Bermúdez, E. (1987). Música Indígena Colombiana. *Maguare, Revista del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia* (No 5), Pp 86.

Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó -CMICH-. (2013). Lo que los Ancestros nos dejaron: Nuestra identidad Embera en Chigorodó. Chigorodó, Colombia: Organización Indígena de Antioquia.

Cáisamo, G. (2012). Entrevista con Gómez Sosa María Yanet. Sistematización Escuela de Gobierno y Administración Indígena y Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra. (Archivo Digital).

Cáisamo, G. (2012). Kirincia bio o kuitá ("Pensar bien el camino de la sabiduría"). Tesis de doctorado. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado en:<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewarticle/6645#sthash.pygpd1le.dpuf>

Cáisamo, G.et al (2012). Caminando hacia un Sistema Educativo Indígena Propio en defensa de la madre tierra. Propuesta pedagógica, política y administrativa de los 85 pueblos indígenas de Antioquia. Revista *Kalujai. Pensamiento y cultura indígena*. (7), p.4-10.

Domicó, G. (2010). Urikabaita jarakampe sabua chupanuta yumachirata yuberaume dalli embera nemburuadeba en la Comunidad Indígena Chuscal Tugurido de Murrí, municipio de Frontino - Colombia (Tesis de Maestría). Universidad de Antioquia. Medellín

Domicó-Murillo, N. (2019). Guardianas de la sabiduría: Pedagogía de los cantos ancestrales del pueblo Embera Eyábida. *Uni-pluriversidad*, 19(1), 56-71, Doi:<https://doi.org/10.17533/udea.unipluri.19.1.04>*

García C, Nestor. 1989. *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. Grijalbo.

Gros, Christian. (2012). *Políticas de la etnicidad: Identidad, Estado y Modernidad*. Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología (ICANH).

Malinowski, B. (1984). Una teoría científica de la cultura. En B. Malinowski, *Bronislaw Malinowski* (págs. 57-58). Coruña : Sarpe.

Organización Indígena de Antioquia (2007). *Política Organizativa de los pueblos Indígenas de Antioquia. Volver a recorrer el camino*. Medellín- Colombia.

Organización Indígena de Antioquia (2012). *Manifiesto Infantil*. Escuela Chuscal de Murrí. Organización Indígena de Antioquia (2013). *Acta de reunión con SEDUCA-Cobertura Educativa*. Documento interno INDEI.

Organización Indígena de Antioquia (2013). *Propuesta educativa para la SEDUCA*. Documento interno INDEI.

Organización Indígena de Antioquia (2013). *Proyecto Educativo Comunitario del pueblo eyabida*.

Organización Indígena de Antioquia (2014). *Presentación del Decreto Autónomo de los pueblos indígenas de Antioquia*.

Organización Indígena de Antioquia y Cooperación (2014). *Participación Política de la Mujer Indígena*. Documento evaluativo.

Organización Indígena de Antioquia 2012-2014. *Quiénes somos*. Reseña histórica, recuperado de: (<http://www.oia.org.co/index.php/quienes-somos/resena-historica>)

Organización Nacional Indígena de Colombia (2012). Perfil del Sistema Educativo Indígena Propio. Reunión de construcción de Sistema Educativo Propio Indígena SEIP, Bodega Alta, octubre 2001.

Organización Nacional Indígena de Colombia (2013). Pliego de peticiones resultado de la Minga Nacional Indígena.

Organización Nacional Indígena de Colombia-ONIC (2002, diciembre, 11). SOS por los pueblos indígenas de Colombia. Consultado en: http://www.nodo50.org/pazamazon/cspi_col_onic1.htm

[Pacheco, Esperanza, Velásquez, Jairo. \(1993\). Relaciones interétnicas de los Emberá del Bajo Chocó. En: *Encrucijadas de Colombia Amerindia*. Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología \(ICAN\)-Colcultura.](#)

Tubino, Fidel, Ansion, J., (2007). Educar en ciudadanía intercultural. Perú. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica.